

Informe de Trabajo Final de Grado

Revisión

Título: Psicoanálisis, aproximaciones para diálogos posibles y diversos

Autora: Florencia Speroni Borba

Modalidad: Monografía

Tutor: Emiliano Escudero

Revisor: Andrés Granese

Periodo de defensa: Diciembre 2023

Lo primero que hay que señalar de este escrito es su nivel de excelencia. Las virtudes son muchas y cumple con el objetivo de toda monografía: organizar una discusión en un campo específico del conocimiento. Se trata, en este caso, de las discusiones que desde las teorías y prácticas feministas y queer le han planteado, en las últimas décadas al psicoanálisis, así como las respuestas de éste entre las que se encuentra la revisión teórica y la relectura de las obras fundamentales desde esta nueva óptica.

Ensayo una idea para reenmarcar el trabajo de Florencia Speroni: el psicoanálisis es una ciencia de las narrativas. En un doble sentido: a nivel clínico en el entendido de que el sujeto en análisis lo que pone en juego son las narrativas en las que ha sido y es subjetivado; teóricamente, porque este estudio del ser humano, en tanto sujeto del lenguaje, es un sujeto en movimiento, deconstrucción y construcción y así lo reflejan las conceptualizaciones que no han dejado de reescribirse a lo largo de la historia disciplinar. Así, este sujeto, pliegue de la historia, transforma su metapsicología cada vez que los acontecimientos sociales así lo imponen. La reescritura del universo pulsional a partir de los efectos de la Primera Guerra Mundial creo que es ejemplo de ello. Propongo la variante de que este cambio no es teórico, meramente, sino que la teoría viene a seguir a un sujeto transformado en función del medio extremadamente violento en el que emerge. Fuerzo aún más la hipótesis: la segunda tópica freudiana, ello-yo-superyo, se presenta como una tópica más centrada en los pasajes entre los sistemas, en el mutuo engendramiento y reciprocidad entre los mismos, que la primera tópica, donde las metáforas tenían más que ver con lo fronterizo, la barrera y la censura. Estoy haciendo cortes muy gruesos a nivel teórico, lo sé. La narrativa del psicoanálisis hace nacer al sujeto de esa narrativa, y cada transformación en ella engendra un nuevo sujeto. Entrados los años de posguerra y cocinándose la segunda, las pulsiones destructivas y sádicas pasan a ser parte de la nueva moral, el cinismo y la perversión pasan a ser parte de la vida social de la vieja Europa, los

autoritarismos y fascismos se van organizando como el nuevo eje organizador de la vida de los pueblos. Por esto mismo la segunda tópica presenta mejor, creo yo, este malestar en la cultura.

Todo lo anterior (con las reservas que amerita) intenta ejemplificar la idea de que el psicoanálisis lejos de ser una certeza sobre el sujeto que, eventualmente, es mejorable, revisable y corregible, es la escritura permanente de ese sujeto que siempre está escapándose de cualquier captura definitiva. El retorno a Freud de Lacan es, entiendo, esto en gran medida; no es una vuelta de Lacan sino una vuelta, un retorno, de Freud al nuevo universo del cual Lacan era efecto. La metapsicología es una narración permanente que produce los sujetos clínicos de esa narración.

Creo, que esta comprensión es válida para el trabajo que hoy estamos evaluando. Creo que la autora nos brinda un análisis de las vicisitudes teóricas y políticas de esta reescritura en el marco de los nuevos problemas que habitan el campo social.

El trabajo es destacadísimo de principio a fin, posee una escritura fina, comprensible y compleja, su estructuración es lógica y permite ir avanzando en la espiral problemática la autora rastrea y presenta, con el mérito mayor de abordar conceptos que no son de sencilla accesibilidad.

Finalmente, en términos académicos este trabajo resulta un innegable aporte: no solo organiza una discusión como se dijo anteriormente, sino que compromete, con solidez teórica, a quienes nos dedicamos a pensar y trabajar en este campo, a entrar en crisis, repensando nuestras prácticas y los marcos teóricos que las sustentan.

A handwritten signature in blue ink, appearing to be 'Andrés Granese Bortolini', written in a cursive style.

Andrés Granese Bortolini